

**De pedagogías, políticas y subjetividades:
*recorridos y resistencias***

**Fotografías decimonónicas, cuerpos indígenas y Estados-Nación.
Una lectura de *Reducciones* (2012) de J. L. Huenún**

Ana Inés Leunda
CIFYH – CONICET
anaileunda@gmail.com

**Eje temático N° 7: Racialización, clase y género.
Palabras clave: mestizaje, memoria, subjetividad**

Resumen

Las pugnas emancipatorias de grupos minoritarios, como es el caso de indígenas y mujeres, han cobrado visibilidad en Argentina y Chile a comienzos del siglo XXI. En este marco de nuevas disputas nos interesa pensar cuál es la posición que construye la obra *Reducciones* (2012) del autor mapuche Jaime Luis Huenún y qué lugar ocupa el cuerpo como texto que modeliza subjetividades marcadas por órdenes sexistas, clasistas y racistas. Concebimos este texto como un ensamble cuya particularidad es la inclusión de disímiles lenguajes de una cultura (Lotman, 1996): distintos géneros literarios (la crónica y la poesía) articulados a su vez con la imagen fotográfica de indígenas tomadas en el siglo XIX. A partir del análisis de la complejidad informativa que nos ofrece este ensamble buscamos especificar cuáles son las formas de los cuerpos y familias aquí modelizados y de qué manera estas configuraciones implican posicionamientos con respecto a los debates sobre posibles emancipaciones/visibilizaciones que están ocurriendo en los contextos de los actuales Estados-Nación de Argentina y Chile.

Las clasificaciones vinculadas a la raza, la clase y el sexo así como la consideración del par naturaleza /cultura (de cuño decimonónico y traducidas políticamente para el siglo XXI) serán ejes fundamentales que guiarán nuestra reflexión.

I- Introducción

El trabajo que presentamos es parte de una investigación incipiente que incluye la indagación de un corpus literario y ensayístico que reedita fotografías del siglo XIX en Argentina y Chile desde 1991 y hasta la actualidad¹. El eje central que nos guía interroga de

¹ Nos referimos a *Fuegia* novela de Eduardo Belgrano Rawson (Argentina, 1991); *Fin de un mundo* fotografía y poesía selk'nam, parte del proyecto *Cuerpos pintados* llevado a cabo por Roberto Edwards (Chile, 2002); *Tierra del fuego. Una biografía del fin del mundo*. Fotografías y poesías compiladas por Sylvia Iparraguirre (Argentina, 2003); *Relatos y romanceadas mapuches* compilados por César Fernández (Argentina, 2006); *Reducciones* poemas y relatos de Jaime Luis Huenún (Chile, 2013) y el poemario *Perrimontun* de Maribel Mora Curriao

qué manera los cuerpos y culturas legibles en el corpus resignifican modelizaciones de la subjetividad decimonónica. En este trabajo presentaremos una lectura de *Reducciones* del escritor mapuche Jaime Luis Huenún. Texto complejo que incluye poesías compiladas y de autoría propia, muchas de ellas traducidas al mapuche, relatos vinculados a la memoria familiar y fotografías de indígenas tomadas a fines del siglo XIX y principios del XX. A su vez, el autor se define como un *mestizo* que construye una obra “en crecimiento arbóreo”². En relación con ello, específicamente nos preguntamos:

- qué construcciones de subjetividades nos permite reconocer el texto
- en qué medida el cuerpo está implicado en esas modelizaciones;
- de qué manera la metáfora del mestizaje invita a pensar procesos de racialización y sexualización implicados en cierto modelo de familia individual/cultural;
- qué traducciones políticas de la memoria pasada/presente es posible reconocer.

II- Perspectiva

Partimos de considerar que la metáfora del mestizaje en *Reducciones* es legible en relación con un entorno cultural que trasvasa las fronteras del Estado-Nación chileno y desborda, en primer lugar, hacia Argentina, pues la mayoría de las fotografías fueron tomadas a indígenas que vivieron en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. En segundo lugar, dialoga también con el contexto latinoamericano, cuyos Estados-Nación desde los '90 han incluido de manera significativa automodelizaciones multiculturalistas no exentas de contradicciones y conflictos (Boccaro y Ayala, 2011). Todo ello sin desatender el contexto internacional que desde la segunda mitad del siglo XX elabora relatos que denuncian el racismo detrás de la raza y el sexismo detrás del sexo.

Específicamente, nuestra mirada dialoga con Silvia Barei (2008) y Katya Mandoki (2014) y sus relecturas de la Semiótica de la Cultura de Iuri Lotman, para considerar los textos de la cultura como partes de un entramado de modelizaciones corporales, verbales y textuales en mutua afección. Desde nuestra mirada, no hay cuerpo sensible por fuera de la esfera de lo pensable-decible (la semiosfera lotmaniana); pero, a su vez, la dimensión sensible de los cuerpos sugiere considerarlo más allá de lo meramente verbal.

(Chile, 2014). Tres textos argentinos y tres chilenos que modelizan cuerpos y culturas indígenas pasadas y presentes a través del ensamble de textos fotográficos y verbales.

² <http://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/viewFile/798/1606>

A su vez, la fuerza política de la información (que en Lotman puede entenderse en clave de “responsabilidad”, 1992) es vital para nosotros, que consideramos la tensividad del entorno como condicionante para la producción de *Reducciones* de Huenún. El modelo de memoria de los Estados-Nación de Argentina y Chile es hoy espacio de discusión (Boccaro y Ayala, 2011). La inclusión de fotografías decimonónicas indígenas en un texto literario ya sugiere pensar en esta dimensión cercana al activismo que el texto proclama. En relación con ello, consideramos que la complejidad de este ensamble ha sido orquestada por una conciencia³ que traduce la memoria pasada acorde a una posición política (activa y beligerante en el mundo de la polis, de la ciudad, del común) válida para un presente en discusión. En relación con ello, una primera hipótesis de trabajo afirma que es posible reconocer una conciencia traductora o autor-traductor que ensambla⁴ múltiples textos para desplazarse con habilidad por los bordes de la ambivalente metáfora del mestizaje. En otras palabras, consideramos que es posible reconocer un autor que traduce políticamente las memorias culturales hoy en pugna en el actual contexto argentino y chileno.

Una apuesta teórico-metodológica (que buscará profundizar esta dimensión política de la información) incluye la noción de *interseccionalidad* según la entiende Mara Viveros Vigoya (2014) que implica pensar no en la raza, la clase y el sexo como entidades abstractas que se aplican a un contexto particular; tampoco como atributos individuales o característicos, sino como procesos de construcción de subjetividades en las que la diferencia ha sido acuñada como validación de jerarquías.

El mestizaje, en relación con ello, es pensado como un desborde, un desplazamiento, un proceso en devenir. Las palabras con mucha densidad histórica, como señala Breny Mendoza (2008), en relación con *mestizaje* (que ella misma trabaja) al tiempo que sufren cambios, repiten antiguos significados. Interesará en tal sentido, ir reconociendo filigranas tensivas que evidencien posicionamientos del autor-traductor con respecto a procesos de sexualización, racialización y clase legibles en la obra que nos ocupa.

III-Cuerpos y Estado Nación

Como anticipamos, en *Reducciones* puede advertirse el ensamble de textos diversos, en algunos casos reeditados o compilados. El carácter altamente fragmentario de la obra admite la posibilidad de múltiples lecturas. En este caso iniciaremos por la inclusión de la fotografía

³ En diálogo con Lotman y Bajtín, tal como lo hemos considerado en Leunda (2015)

⁴ Nos referimos a la noción lotmaniana que implica la presencia de un texto en el que conviven lenguajes de la cultura mutuamente intraducibles como una imagen y la palabra verbal.

de una indígena aché, tomada en 1908. Sólo la imagen ya posee una fuerte significación. Se observa una joven apenas avanzada la pubertad, desnuda, apoyada sobre una pared. La mirada no se dirige a la lente. Desde nuestra lectura, hay un grado de fuerte exhibición que cobra sentido con el enunciado que acompaña la imagen. Es la descripción de quien tomó la fotografía, Robert Lehmann-Nietzsche (etnólogo alemán que vivió en Argentina durante treinta años):

La edad de la india en 1907, al morir, era de catorce a quince años [...] La cabeza de la indiecita, con su cerebro fue mandada al profesor Juan Virchow, de Berlín, para el estudio de la musculatura facial, del cerebro, etc. El cráneo ha sido abierto en mi ausencia y el corte del serrucho llegó demasiado bajo. Aunque por este motivo la preparación de la musculatura de la órbita no será posible, que era lo que quería hacer el profesor Virchow, el cerebro se ha conservado de una manera admirable. La cabeza ya fue presentada a la Sociedad Antropológica de Berlín (citado por Huenún, 2013:70)

Una doble re-construcción de la subjetividad antaño considerada objetiva (la de la cámara fotográfica y la del lenguaje científico) evidencian su carácter construido al ser incorporadas en la “traducción de la memoria” que realiza Huenún. El ensamble, en tanto parte de un texto artístico, sugiere sin exponer de manera panfletaria. Invita al lector curioso a seguir con la indagación. En un breve recorrido por Internet, el lector puede advertir las noticias actuales en diarios argentinos sobre este caso, en primer lugar porque el tronco y las extremidades fueron devueltos a la comunidad aché de Paraguay en 2010⁵ y la cabeza, luego del viaje transoceánico en 2012.

Nos interesa volver a la imagen y señalar que fotografía nos retrotrae 1897, el día de San Damián, cuando la niña es encontrada y rebautizada. Un grupo de colonos paraguayos mata a la familia de la niña y ella es la única sobreviviente. Es llevada a Buenos Aires para que oficie de sirvienta en la casa de la madre de Alejandro Korn. Médico, psiquiatra y político que dirigía el hospicio del psiquiátrico, cuya pared se puede observar en la fotografía. El rol de sirvienta -con su claro matiz de clase- recuerda el proceso de “inclusión” vivido por muchos indígenas insertados en el modelo de nación que se instalaba en Argentina y Chile a fines del siglo XIX y principios del XX. “Incluir” implica –para nosotros- la consideración minorizada de otro que se incorpora en un orden establecido. No es un par, con una subjetividad singular y diferente a la del yo que enuncia, sino alguien que debe ser normalizado por este Yo, con mayúsculas que se presupone mayor o superior.

⁵ Por ejemplo, puede consultarse: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-147899-2010-06-19.html>
<http://www.lanacion.com.ar/1216044-el-ultimo-viaje-de-damiana>
http://www.clarin.com/extrashow/cine/Damiana_Krygi-Critica_de_cine-Bilbao-Alejandro_Fernandez_Moujan_0_1361863871.html

Esta dimensión de clase, vinculada a las comunidades de distintas etnias que habitaron el sur del continente es inseparable de una concepción racista que Occidente profesaba cuando los Estados consolidaban sus prácticas de consolidación. A diferencia de la clase, la raza fue una marca inscrita en un cuerpo físico concebido como natural. Lehmann así lo entiende y por ello se preocupa por la falta de pericia de aquellos que están diseccionando el cadáver. La falta de su presencia rectora habría echado a perder parte del material de estudio: el cuerpo de una india. El estudioso alemán, especialista en la antropometría tan usada en la época (Cf. Penhos, 2005), se sorprende porque “la talla, las extremidades y el cráneo eran normales y semejantes a los de las «niñas germánicas de la misma edad»” (Perazzi: 2009).

La pregunta que puede surgir es porqué Damiana pasa del rol de sirvienta al de miembro de un hospicio para enfermos mentales. La respuesta enclava en la dimensión sexista de la historia. La indiecita había cumplido con su rol sumiso sólo hasta la edad de la pubertad. Después desatendió los límites de la castidad que le imponía la dueña de casa, se escapaba con un galán y, cito a Lehmann, “Consideraba los actos sexuales como la cosa más natural del mundo y se entregaba a satisfacer sus deseos con la espontaneidad instintiva de un ser ingenuo” (Lehmann-Nitsche, 1908:92-93). Fue llevada al hospital para enfermos mentales con el diagnóstico de ninfómana. Poco tiempo después enferma de tisis murió. Dos meses después de que la fotografía fue sacada. No nos sorprende que para el antropólogo el único rasgo de anomalía haya estado “las mamas” descritas como “«típicamente areoladas», pero con la glándula lactear “marchita y flácida”, lo que “no debe extrañarnos recordamos la vida sexual de la india” (Lehmann-Nitsche, 1908:93, citado por Perazzi, 2009).

Huenún incluye el texto fotográfico y un breve fragmento de Lehmann, que no incluye la descripción antes citada. En tal sentido, su obra no es un exhaustivo tratado de historia o antropología, sino un ensamble de múltiples fragmentos de textos sugerentes que invitan a buscar más información.

La fotografía y el breve fragmento del científico, ambos de corte decimonónico, están incluidas en el capítulo “Cuatro Cantos funerarios” e incluye dos fotografías más: la de Catriel acompañada de una reflexión de Perito Moreno sobre la gran valía del cráneo del indio, que está en su posesión. Un cráneo numerado con una frase del mismo Vischow, a quien se envían partes de la cabeza de Damiana, cierra esta serie de fotografías acompañadas de una frase del científico: “he disecado muchos cuerpos y nunca he encontrado un alma”.

La fuerza política del “Canto funerario” surge del ensamble que amalgama textos verbales y visuales que remiten a los procesos de racialización y sexualización que acompañaron la consolidación del Estado-Nación en Chile y Argentina. Las fotos, que

remiten a casos vinculados al Museo de La Plata y editadas en Chile, invitan a trazar vínculos del modelo de Estado decimonónico y homogéneo de ambos países. El cuerpo de Damiana se convirtió en emblema de las demandas de la comunidad aché actual que, junto al colectivo GUIAS, (Grupo Universitario de Investigación en Antropología Social)⁶, vehiculizó la restitución de los restos a los que ya hemos aludido.

Huenún traduce el pasado e invita a pensar en la posesión-apropiación de cuerpos y tierras que los Estados Nación (modelados según el estereotipo de lo blanco-superior) fundaron como orden natural. Al inicio del capítulo el epígrafe versa:

Los blancos, lo que caracteriza
A los eternos blancos
Es que ahora viven examinándonos,
A nosotros, los muy viejos,
A nosotros los ya muertos

Canción aché que nos recuerda la intrínseca relación entre el orden científico positivista y el modelo de mundo occidental-centrado que excluyó la alteridad indígena que hoy exige visibilidad. En la canción aché el otro es el blanco nombrado por el canto aché. Identificación étnica con Damiana, que resalta prácticas racistas, clasistas y sexistas.

Las tres dimensiones evidencian prácticas deshumanizantes que Huenún elige visibilizar. El autoconfigurado *mestizo* lejos de pretender amalgamas armonizantes vuelve la vista sobre la presunta objetivación y denuncia –sugiriendo- la necesidad de reivindicación. No olvidemos que en el contexto de Huenún, los reclamos sobre tierras y derechos en el Chile actual están a la orden del día. Si bien los gobiernos postdictatoriales han adoptado un discurso multiculturalista, no han abandonado procesos de exotización de la otredad indígena. Los conflictos legales sobre la posesión de tierras son partes de las agendas del presente.

En la mirada de Huenún, la memoria mestiza no es una fusión que privilegia la mirada del blanco (como denunciaran muchos estudiosos como Cornejo Polar, 1982) sino una construcción que le permite incluir fragmentos dispares de las culturas que habitaron y habitan la región. El foco en estos fragmentos de memoria evidencia su habilidad para desplazarse por los bordes de esta revitalizada metáfora cultural. Las partes más vulnerables de este modelo de familia implicado en el mestizaje (madre india, padre occidental e hijo mestizo) subvierten en parte su rol. La violencia de la ciencia sobre una india es puesta en destaque por un mestizo que no duda en sumar los casos de etnias distintas para mostrar una memoria plural saturada de heridas aún muy lejos de sanar. El cuerpo social y el cuerpo

⁶ Puede consultarse el blog del grupo <http://colectivoguias.blogspot.com.ar/>

subjetivo aparecen entrelazados en este ensamble de gran complejidad con el que recién empezamos a dialogar.

Bibliografía

- Barei, Silvia (2008) *Pensar la cultura. Perspectivas retóricas I*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- Boccaro, Guillaume y Ayala, Patricia (2011) “La nacionalización del indígena en tiempos del multiculturalismo neoliberal”. En revista *The journal of the international association of Inter-american studies*, n° 2.
- Huenún, Jaime Luis (2013) *Reducciones*. LOM, Santiago de Chile.
- Leunda, Ana Inés (2015) “Orden de la cultura, violencia y subjetividad” en Cardoso, Rosane (comp.) *Voz, memória e literatura. Narrativas sobre violência na América Latina*. Universidade de Santa Cruz do Sul, Brasil.
- Lotman (1992/1996) “Acerca de la semiosfera” en Desiderio Navarro (comp.) *La semiosfera I. semiótica de la cultura y del texto*. Frónesis-Cátedra, Valencia, pp. 21-42.
- Mandoki, Katya (2006) *Prácticas estéticas e identidades sociales. Prosaica II*. Siglo XXI, México D.F.
- (2014) “Enhebrar burbujas preceptuales: Notas sobre el concepto de semiosferas de Lotman” en Silvia Barei (Editora) *Iuri Lotman in memoriam.*, Facultad de Lenguas-UNC, Córdoba, pp. 123-132.
- Perazzi, Pablo. (2009). Cartografías corporales: las pesquisas antropológicas del doctor Roberto Lehmann-Nitsche, Buenos Aires: 1897-1908. *Cuadernos de antropología social*, (29), 121-134. Recuperado en 05 de septiembre de 2016, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2009000100007&lng=es&tlng=es.
- Viveros Vigoya, Mara (2014) “The sexual erotic market as an analytical framework for understanding erotic-affective exchanges in interracial sexually intimate and affective relationships” en revista *Culture, health and sexuality*. Vol. 17.